

LA FIESTA
EN
PUEBLO

11 SAN ISIDORO '83

Coordinado
por
Manuel Molés

Fallaron los toros de Cuadri

Aburrimiento a cámara lenta

El porton



Decepcionante corrida de Cuadri, sosa, tarda y baja de casta, sin emoción. Ahí tienen la embestida de un cuadri que sale distraído. (Foto LEO)

Ojeda

Ya es muy difícil de parar. Lo de Ojeda está en la calle, en el mercado, en la oficina, en el Metro. Es la necesidad nacional de los ídolos, que ha puesto su mirada en él. Ojeda, como Santana, como Nieto, como Maradona, es ya algo más que un profesional de su oficio para ser analizado. Si el día 30, en las Ventas, vuelve a quedarse quieto, la polvareda lo va a inundar todo. Hubo otros ídolos en la fiesta infinitamente peores y más nocivos. Es fácil recordar. Ahora todo el mundo quiere una entrada para ese «lunes de Ojeda». Me traen loco. Nos traen locos. «Al precio que sea», dicen. Lo siento, amigos, ese negocio lo llevan otros. ¡Qué fiebre!

M.

- Segunda siesta en directo por RTVE
- Teruel, ausente; Dámaso, trabajador, y Muñoz, sin sitio



Teruel falló en la tarde de su reparación. Y le «piaron» los paisanos (Foto LEO.)

ESTANTERIAS



OFERTA ESPECIAL

- ANGULO 40 x 40, 120 pts. m.
 - BANDEJA de 30 de fondo, 345 pts.
 - BANDEJA de 40 de fondo, 445 pts.
 - BANDEJA de 50 de fondo, 545 pts.
- MOSTRADORES - VITRINAS - INSTALACIONES Y REFORMAS COMERCIALES EN GENERAL

ESTANTERIAS **Mayca**

Huerta del Bayo, 3 - Teléfono 2305825 MADRID-5

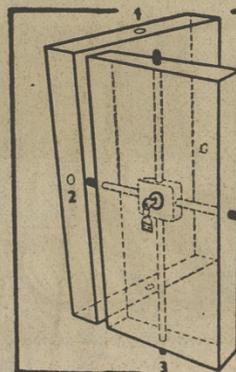
APARTAMENTOS

Llave en mano * Metro a la puerta * Garaje
Calefacción y agua caliente individual * Cocina independiente amueblada

DESDE 2.128.000 PESETAS FACILIDADES 10 AÑOS
Y como inversión, infórmese de las ventajas que le ofrecen los APARTAMENTOS TURISTICOS

Inmobiliaria **operlo** s.a.
Grta Ricardos, 146 Madrid 19

Información y venta: En el propio edificio
Calle General Ricardos, 146 - Teléf. 4725539
De 10.30 a 14 y de 16 a 20. Excepto festivos tardes



SEGURIDAD **ROCONSA**
Clara del Rey, 31

PUERTAS BLINDADAS

«SEGURAS POR LOS 4 COSTADOS»

EXPOSICION Y VENTA: **DESDE 35.000 Pts.**
Clara del Rey, 31 - Tels. 413 51 14-96 (EXPORTADOR)

Historias de la Feria

Por Antonio BELLÓN

En tiempo presente

Enseñanzas y consejos para "isidros" y aficionados de hace un siglo

Tiene tal arraigo lo anarquista en el toreo, que cada aficionado y cada espectador no cree conveniente el leer, ni de prisa, todo cuanto reglamenta de modo fundamental la celebración y preparación de la fiesta que cada uno quiere que sea, según su capricho o conveniencia. Se divulga poco ese imprescindible saber, esa cartilla fundamental, y de ahí los disparatados criterios y la mucha ignorancia que hace al espectador llevar el toreo donde su fantasía o apasionamiento lo quiere llevar, y es de aplaudir que en todo tiempo escritores taurinos traten de llevar a la masa realidades y consejos y la información justa para orientación que la pasión no quita.

No en sesudos escritos, sino hasta el fácil leer de lo rimado, y dichas cosas fundamentales con ironía e ingenio, contiene un sabroso escrito de hace más de un siglo en el que se pasa revista a lo fundamental del toreo y sus decires sirven lo mismo para el aficionado que hace ese siglo lo leyó por vez primera, fresca la tinta del escritor que ahora que se copia de amarillento por los años, papel resumen garbosos de bien vistas realidades de la fiesta, saber por «isidros» de antiaño, con alforjas sabrosas y fácil embobarse con lo que veían en los madriles, en su visitar la capital de España y no dejar de ir a los toros por San Isidro. Esta enseñanza y consejos taurinos, para isidros y aficionados, publicados hace más de un siglo, y tan actuales, dicen así:

—¿Qué es el toro?—Un animal de bestiales intenciones, y que causa mucho mal con los cuernos o pitones.

—¿Y cómo a encerrarlo llegan en toriles y chiqueros?

—Porque al pobre se le pegan los buques y los vaqueros.

—¿Pues no dicen que es astuto y que va el bulto a buscar?

—No tal: el toro es muy bruto sin poderlo remediar.

Y la prueba positiva de que tiene el juicio huero, es que el caballo derriba y no hace caso al piquero.

¿Qué es el piquero?—Un ginete tan pesado como el plomo, que se va al toro y le mete una lanza por el lomo

—¿Y qué hace el toro de cas cuando el piquero le pincha?

—Le mete al caballo el asta por debajo de la cincha.

Y como está enfurecido y abre al caballo en canal, van a parar al tendido las tripas del animal.

ya tiene usted a la gente silbando a la Autoridad.

—¿Y qué hace el Alcalde [cuando]

le dan una arremetida?

—Pues nada: está deseando que se acabe la corrida.

—Y el tirarle un naranjazo a un picador, ¿tiene gracia?

—Yo no sé si ese bromazo lo aplaude la democracia.

—Dicen que las banderillas son fáciles de poner.

—Se ponen en las costillas o donde Dios da a entender.

Las hay de fuego, y se tuesta el morrillo al animal, para que tenga la fiesta algo de inquisitorial.

El toro se quema vivo, y toma el olivo luego.

—¿Y qué es tomar el olivo?

—Tomar las de Villadiego.

—¿Y correrán en tropel los guardias y dependientes?

—Se tiran al redondel aunque se rompan los dientes.

—¿Y el pueblo se reirá de aquella carrera en pelo?

empapado?...No me formo idea cabal... ¡Ah, ya! ¡Empapado en cloroformo!

—¿Y si el toro coge al diestro y lo mata como a un potro?

—Se le reza un Padrenuestro y coge los trastos otro.

—¿Y si el otro por canguelo no quiere ir al animal?

—Se le mete en el modelo, y una causa criminal.

—Y la gente hontada y cuerda, sigue viendo la función?

—¿Pues qué quiere usted, que [pierda]

la güita y la diversión?

Cuánta falta le hace al toreo ingenio y buen humor para comentarlo y aleccionar, y qué poco se cultiva esa difusión de conocimientos generales en las escasas secciones taurinas que aparecen impresas o se oyen y ven, y día a día el espectador de corrida de toros escucha solo en las pocas reuniones taurinas una serie de tópicos pedantescos, y tiene que aguantar a los vanido-



—¡Habrá que llevar un frasco de esencia y perfumes buenos!

—Hay muchos que sienten [asco,] pero siempre son los menos.

—¿Por qué el pueblo en general grita "¡A la cárcel! ¡Tumbón!"

—Porque el pueblo es liberal y aborrece la opresión.

Y si el señor Presidente no cumple su voluntad,

—En los toros siempre está la Autoridad por el suelo.

¿Qué opina usted de la suerte de matar?—Que es arriesgada. Se le da al toro la muerte con el trapo y con la espada.

—¿Con un trapo? ¿Y para qué?

—Para que el toro se empape, y el torero, a volapié, le dé un pinchazo y se escape.

—Pero ese trapo, ¿en qué está

so que todo el toreo, por fuera y por dentro, dicen saber.

Conferencias, exposiciones, documentales, secciones fijas en prensa, micrófonos y pantallas, difundirían, bien orquestado, las grandezas del toreo, que de sus miserias, en lo poco que se le dedica, hay verdaderos torrentes. Y el toreo está ahí.

Arriba y abajo

● Ya está señalada la fecha de celebrarse la corrida de beneficencia: el jueves 9 de junio. Para el día 2 de ese mes, puede que esté el cartel cerrado. Lo que sí está establecido, es la elección de carteles, de calle y de mano para esa corrida. El mural, primer premio, es del pintor



—él se dice modestamente dominguero, porque ese día es cuando tiene más tiempo de regodearse en su arte— Ignacio Veiga Gutiérrez. Hizo su admirable trabajo, un estilizado lance puñetazo de color desde las esquinas, el mismo día que se cerraba el plazo de admisión, que le concedieron un permiso en el banco donde trabaja, y minutos antes de cerrarse ese plazo entregó su trabajo. Es hombre de conocimientos taurinos, ya que estuvo muchos años en la taquilla de la plaza de toros monumental madrileña. El segundo premio fue para José Luis González-Martínez Lacuesta, Joven pintor que eligió el tema de una ilustración de Picasso en silueta, y el rótulo, sencillo, está inspirado en la letra manuscrita de Goya. Se sirvió una copa, hubo muchas felicitaciones, y al final un chequeo para los artistas ganadores, no de médicos, si de administrativos de la Diputación, que les entregó sabrosos cheques correspondientes a la cantidad ganada por cada uno de los galardonados, que vienen de perilla a esta sección taurina de chismorreo «Arriba y abajo», ya que José Luis presentó su cartel con el número nueve de los presentados —arriba— y en 73 lugar —abajo— lo hizo Ignacio. ¡Premio!

● En plena fiebre de leer y releer comentarios y noticias de la isidrada, se encuentran trozos de escritos bien sabrosos como, por ejemplo, este que copiamos: «Está la fiesta de toros en manos de empresarios dedicados sólo al negocio, sin importarles un rábano de los pequeños el noble arte del toreo, y algunos de los más afortunados en sus ganancias, y regidor decisivo del toreo es... analfabeto».

● Se discutía acerca del verdadero color del vestido de Campano. Que si champang, marfil, manteca, pomelo, barquillo... y sin ponerse de acuerdo, como si se pusieron en que el diestro lleva muy torera planchada la muleta y quiebra la cintura con garbo. Ese es otro color.

● Todo son noticias de sustituciones de toreros y de que los espadas de categoría, si hay cambios en sus toros, ellos mismos los buscarán por esos campos. Todo antes de suspenderse una corrida, que en Madrid se cobran bien y caras, y más si se dá la cara.

● Hay ya «ojedistas» entusiastas que abandonan su asiento en las Ventas y marchan a un teléfono o donde sea, para averiguar lo que hizo el ídolo. Lo de Nimes, lo de Valladolid, se sabía antes de terminar las corridas madrileñas. Y dos le quedan al diestro del éxito. Si pudiesen celebrarse en el Bernabéu.

BELLÓN

EL CARTEL DE HOY

Toros de Gabriel Rojas

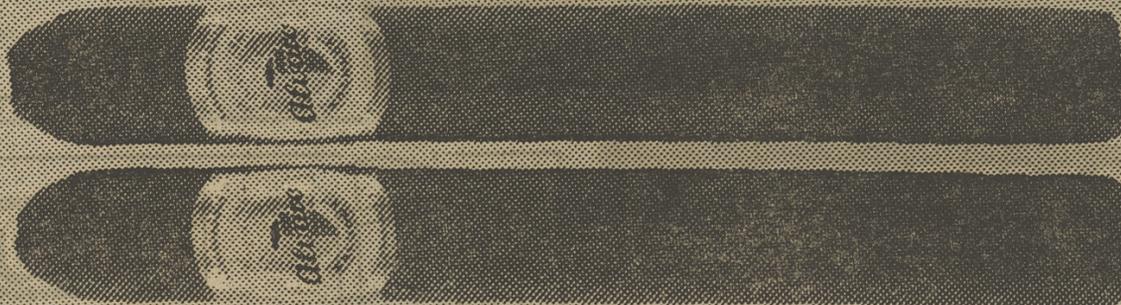
Manolo Vázquez

José Mari Manzanares

Armillita (confirma la alternativa)

Hoy nos encontramos con los toros de Gabriel Rojas (ascendiente Núñez) que serán lidiados por el veterano Manolo Vázquez, el alicantino Manzanares, que se encuentra en el foso, y el mejicano Armillita, que llega con cierta expectación a Madrid.

LO QUE SE DICE UNA TARDE REDONDA



Alvaro

CIGARCANARIA

Sabor a Fiesta

La entrevista

Por Juan POSADA

Curro Vázquez, en busca del tiempo perdido

...Este tren no se me va

Curro Vázquez se confesó a PUEBLO y, tras lamentar sus abulias anteriores, manifestó estar dispuesto a ocupar el puesto que le corresponde. Recuperado del hundimiento moral que le supuso el fracaso de San Isidro 81, su moral de triunfo es magnífica, y su ambición de llegar a la cumbre, imparabla.

Tras su primera actuación en la feria de Madrid, en la que mostró muchos más deseos que en otras ocasiones, Curro Vázquez no dejó de entrenar y de prepararse psíquicamente para la corrida de mañana, en la que intervendrá acompañado de Antoñete y Julio Robles. Más concienciado que nunca y con la ilusión a tope, está seguro de alcanzar ese éxito que, como dijo él, «sólo proporciona torear un toro a gusto».

El torero, contento de su comportamiento el pasado día 19, está plétórico de esperanza: «Los toros que me tocaron no valieron nada, como pudo comprobarse por la tele. Pero yo me esforcé al máximo para arrancarles los mulatazos que tenían y aún más, cosa que en los últimos tiempos no prodigaba, ésa es la verdad. Así es como hay que estar, si se quiere ocupar un puesto digno: sacarles a los toros el máximo posible, siempre dentro de mi línea de torero. El aficionado sabe que mis formas son clásicas y que no voy a cambiar al tremendismo; sería como traicionarme a mí mismo.»

Nuevos bríos

Curro explicó el porqué de esas ganas que muestra ahora ante el toro: «El triunfo del año pasado en Madrid me aleccionó y me obsesionó en la idea de que tengo que cuajar un toro en las Ventas a mi gusto. Primero, porque se lo debo al público, y en segundo lugar, para mi propia satisfacción, que no tiene nada que ver con el dinero —que me hace mucha falta— ni con nada parecido. Es, simplemente, confirmarme a mí mismo que soy capaz de volver loca

a una afición tan especial como la madrileña, que, para colmo, me aguantó y me ayudó mucho durante años.»

«Esta vez no dejaré pasar el tren de la oportunidad, como me ocurrió en otras ocasiones. Soy consciente de que no puedo desperdiciar esta nueva ocasión, porque torear es lo único que me gusta y es lo que voy a seguir haciendo. Soy torero, me siento torero y estoy seguro que en este San Isidro consumiré lo que tantas veces dejé ir. Ahora es el momento.»

Buen torero

«He perdido demasiado tiempo y no quiero que eso ocurra más. Me lo he planteado tan radicalmente que incluso a los que me conocen les doy miedo. Ahora o nunca.» Más tranquilo, tras su confesión, prosiguió: «La gente está deseando ver dar pases buenos; quiere el torero de verdad, el de siempre. Yo, que en ocasiones tuve mis dudas, creo que soy un buen torero. Y si yo me lo creo, el aficionado se lo creerá aún más, que es lo que importa. A Dios gracias, estoy seguro de mí mismo por vez primera en mi vida profesional. Sé lo que quiero y conozco las dificultades que conlleva. Pero, a poco que tenga suerte, será mi gran San Isidro. No lo dudes.»

En su sinceridad, desnudó la verdad de su última desaparición de los ruedos. «El ochenta toreé treinta corridas, que pudieron ser más si hubiese estado concienciado como lo estoy ahora. Al siguiente, no hubo suerte en San Isidro. ¡Que no me arrimé, vaya!, y dejé de torear, aburrido, decepcionado y desesperado. Pasé un año horrible; intenté

trabajar en otras cosas, y en ninguna de esas actividades me encontraba. Mi carácter se agrió, mi familia me extrañaba, y yo mismo no me reconocía. Fueron uno mes, catorce, para ser exactos, que no se los deseo a nadie. Me torteré a mí mismo, hasta el punto de que forzosamente no tuve más remedio que llegar a la conclusión que mi camino estaba en el toro.»

Un Curro distinto

«Cuando salí en Madrid, en junio del año pasado, estaba dispuesto a jugarme el todo por el todo. Desde entonces he toreado cuatro corridas aquí, en las que corté tres orejas y di una vuelta al ruedo. La moral que adquirí me dio fuerzas para ganar el trofeo de la feria de Lima y también, por qué no decirlo, para soportar los cuchicheos de la gente refiriéndose a mi abulia y todas esas cosas. Pues bien, ahora lo veo todo claro porque me he propuesto verlo todo claro.»

Ya no existe el Curro Vázquez que, según las malas lenguas, se conforma con un puñado de pesetillas y no aspiraba a más. De aquí en adelante voy por todas. Porque creo que hay un momento de dinero y de satisfacciones para todo el que se sienta torero y quiera vivir de su profesión.

El jueves pasado terminé la corrida y al día siguiente me fui a entrenar con más ganas aún. Antes, para mi desgracia, acabada la corrida dejaba olvidado el traje de torero. Ahora estoy pendiente de él y lo miro y remiro todos los días. Tengo ansias de triunfar, de llegar al sitio que sé que me corresponde, de ser una figura del toreo. Y no consentiré que se me escape el triunfo por



ninguna razón. Le he cogido el gusto a esto de verme anunciado en Madrid tres tardes con los mejores y he comprobado que lo mío es eso. Hasta soy más simpático y todo. No como hace algún tiempo, que estaba amargado.»

Agradecimiento

De la influencia que hayan podido tener en esa su nueva condición los triunfos de los llamados toreros me comentó: «Han pasado muchas olas sobre mí desde que tomé la alternativa, pero es indudable que estimulan. Claro que sí. Pero mi mayor acicate fue ver que transcurría la vida y me quedaba con algo que ya no es mío, que pertenece al público: mi arte. Hubiera sido una tragedia que yo no hubiese reaccionado, ya que, con lo difícil que es saber torear, desperdiciarlo todo por una abulia estúpida no tiene perdón.»

Curro tuvo especial interés en decir: «Estoy muy agradecido al público de Madrid, que me ayudó siempre y que voy a corresponderle como se merece. Nadie mejor que yo los conoce, ya que si no hubiera sido por ellos estaría actualmente hundido en la miseria. Gracias.»

TROFEO PUEBLO
Al triunfador de la feria

(con el patrocinio de Enrique Busián)

El diario PUEBLO concederá un trofeo al triunfador de feria elegido por sus lectores. Cada día puede votar uno. Ganadero, matador, subalterno, etc. Y al final de la feria, el que más votos tenga obtendrá el TROFEO PUEBLO.

Pero hay más. Entre todos los lectores que envíen este cupón se celebrará un sorteo con importantes premios: Video, relojes y una larga lista de premios que detallaremos. Premios para los lectores de PUEBLO que patrocina ENRIQUE BUSIAN.

TRIUNFADOR DE HOY

Votado por

Con domicilio

RELLENAR y enviar a diario PUEBLO, EXTRA DE TOROS, calle Huertas, 73.Madrid-14.

ZULETAURINO



Extra - toros PUEBLO

- El suplemento taurino de la feria
- La mejor información en el máximo de páginas

Coleccione el EXTRA DE MAYOR VENTA

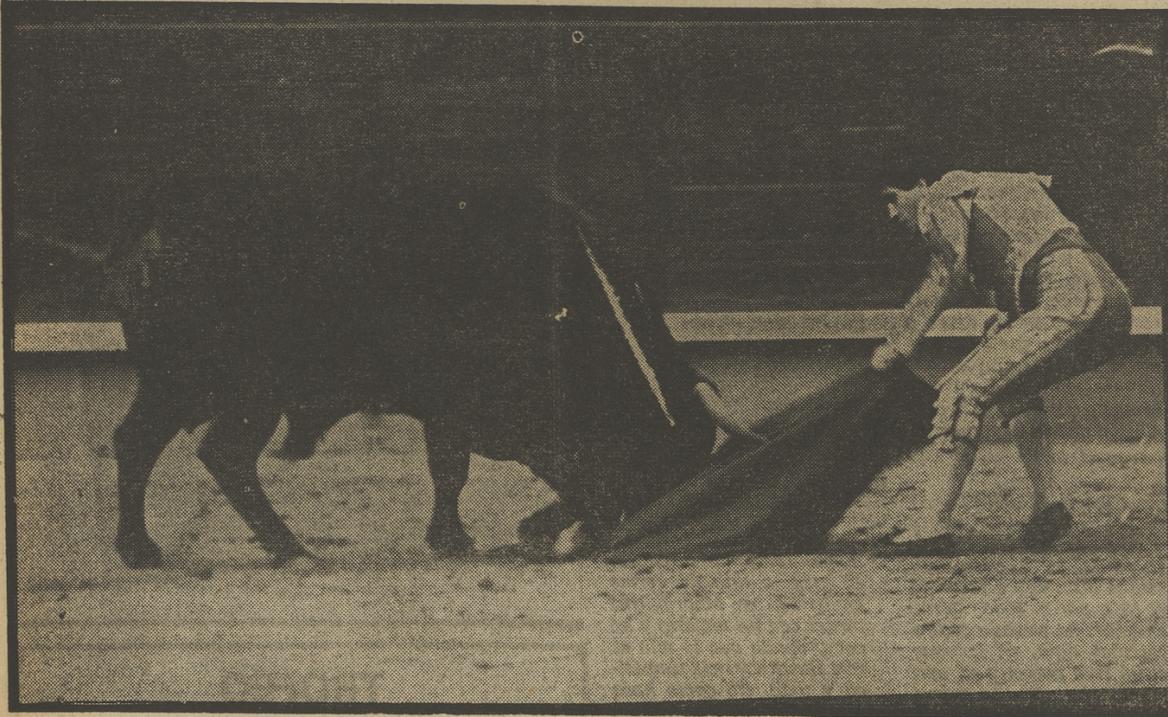
EL GRAN ÉXITO DE SAN ISIDRO-83

Si le falta algún número solicítelo a: Diario PUEBLO Dpto. Circulación Huertas, 73.-Madrid-14

Fotos LEO

Segunda siesta en directo

11.^a de feria Fallaron Cuadri, Teruel y Muñoz



CARTEL

Toros de Celestino Cuadri, desiguales de presentación, sueltos de carnes, bajos de casta, parados y sosos. Decepcionante (0).

Angel Teruel, frío, técnico y sin hacer el esfuerzo en la tarde de su reaparición. El público se metió con él. Aviso y pitos (0).

Dámaso González, a su aire conocido, pegapases incansable con el lote más suavón. Caliente y mal con la espada. Aviso y Palmas (1).

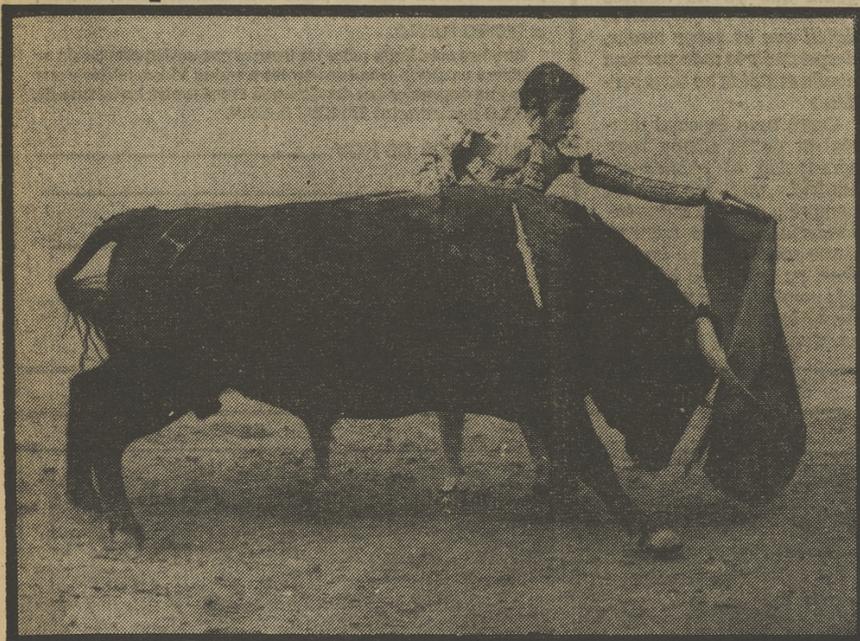
Emilio Muñoz, tan voluntario como torpón. Quiso, pero no encuentra el sitio perdido (0).

DESTEMPLADO.—Emilio Muñoz no le cogió la medida y el temple a sus toros, y se atropelló constantemente. Los toros le pisaban el engaño. Ahí lo tienen. (Foto LEO.)

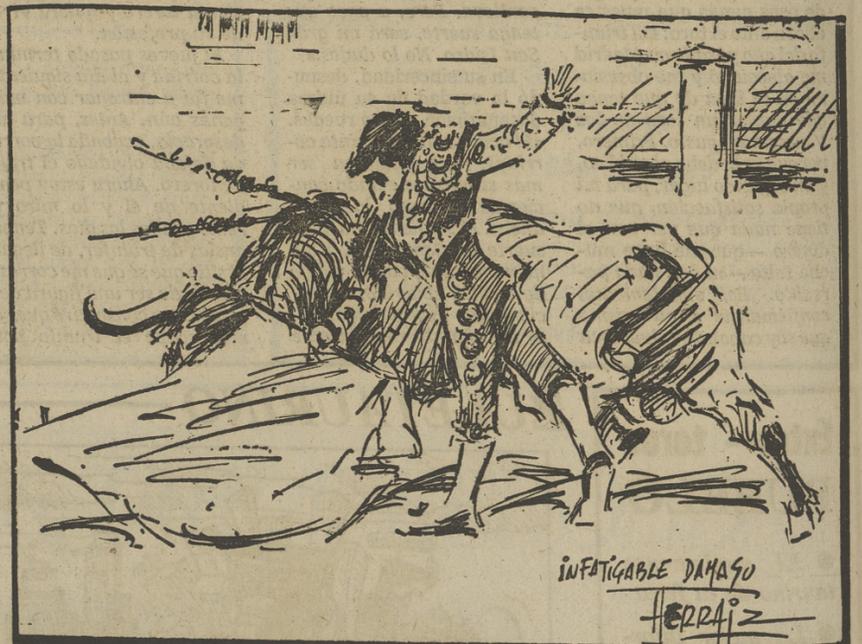
- ◆ La peor corrida que le he visto al ganadero de Huelva
- ◆ Angel Teruel, desangelado, no justificó su reaparición
- ◆ Emilio Muñoz luchó entre la voluntad y la falta de sitio
- ◆ Sólo Dámaso González fue fiel a sí mismo. Y ya saben de qué va

Segundo festejo en directo de la feria de San Isidro y segundo tostón. Alguna mano negra hay porque ya es difícil que toda una corrida de Celestino Cuadri resulte tan baja de casta, tan sosa, tan falta de casta, emoción y recorrido. Y a partir de ahí, todo lo demás en una tarde soleada y ventosa, en la que reaparecía, todavía no se sabe para qué, el madrileño Angel Teruel; en la que el manchego Dámaso

González debutaba en la feria para demostrarnos que sigue siendo el mismo de siempre, y en la que Emilio Muñoz debía sacarse la espina de su primer fracaso. Y, a la postre, nada. Un tostón, un coñazo, una paliza a cámara lenta; eso, sí. Porque daba la impresión que nos estaban pasando el festejo a cámara lenta, a martirio chino. Cómo echábamos de menos las películas de Charlot...



DAMASO, A LO SUYO.—El único que defraudó a sus partidarios fue Dámaso González. El vino a lo suyo. Y lo logró, aunque con la espada fuera un desastre. Pero pegar pases, los pegó. (Foto LEO.)



AHI ESTA.—En la plumilla de Herraiz, reflejado el afán y el enroscamiento de Dámaso con sus toros. Es el de siempre

LAMPARAS

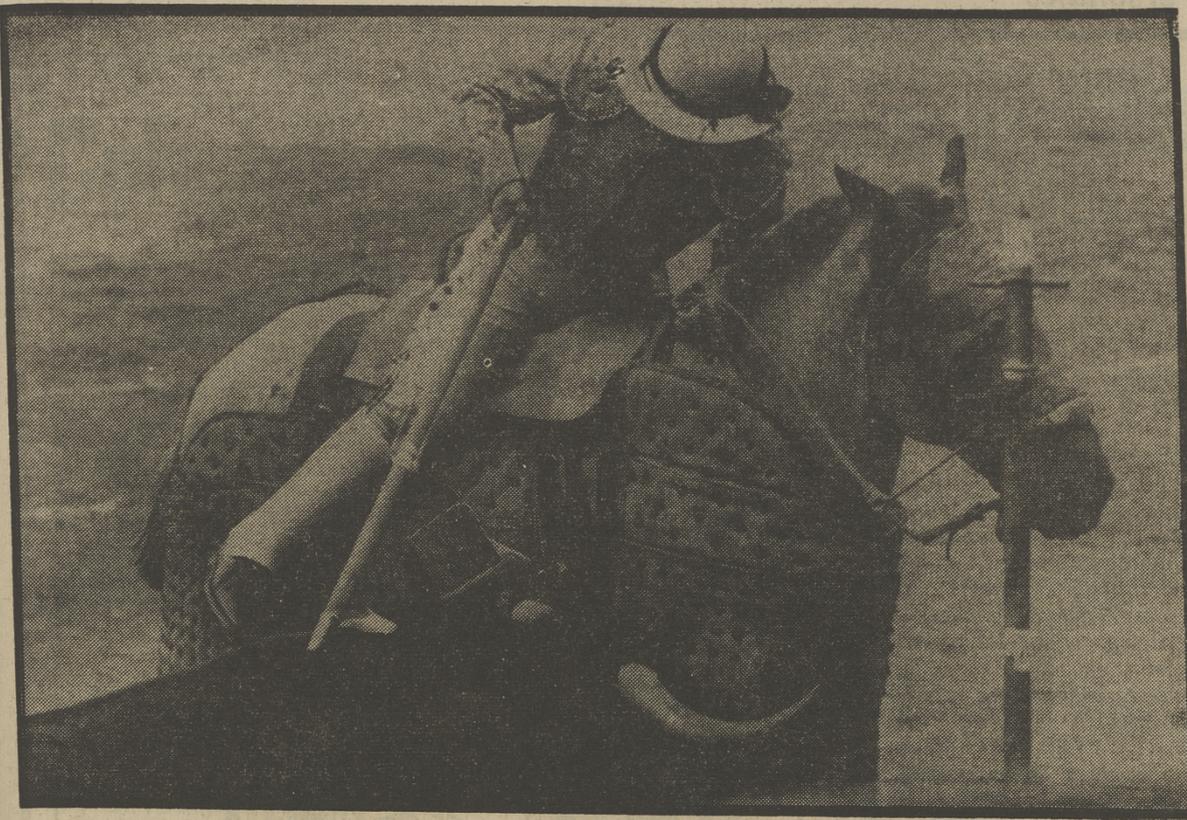
santiago

PASEO SANTA MARIA DE LA CABEZA, 6 Y 15
BATALLA DEL SALADO, 1 Y 3

**TIENE LA LAMPARA DE
PIE O DE TECHO MAS
MODERNA**

Siempre la última novedad

Por eso Lámparas Santiago es moda



NO PELEARON.—No pelearon los toros de Cuadri como otras veces. A Madrid vinieron unos toros que no parecían de esta ganadería. (Foto LEO.)



VOLVER Y NO ESTAR.—Volvió a la actividad taurina Angel Teruel. Volvió, pero no estuvo. Técnica, prudencia y desconfianza total con las espadas. (Foto LEO.)

¿QUE LE PASO A LOS CUADRIS?

Si me lo juran, no me lo creo. Por muchas razones. Primero, porque este buen ganadero siempre

ha sido escrupuloso en la presentación intachable de sus reses y ayer varios de los toros no tenían, ni mucho menos, el trapío, la limpieza, el cuajo y el lujo de una plaza de primera. Segundo, porque yo hace años que no recuerdo una co-

rrida de este hierro más apagada, con menos casta, más parada y gilipollas. No parecían ni primos lejanos de los cuadrises que he visto en Valencia y Castellón. Toda la variedad, toda la emoción, todo el argumento cambiante, toda la bravura y

toda la vibración habitual en estos toros se había esfumado como por arte de magia. De magia negra. Salían al ruedo a paso de buey, tontones, distraídos, peleaban de mala gana en los caballos, se paraban, tardeaban, tenían corto el viaje y

todo con una sosería que no cuadra con la trayectoria de este ganado.

En fin, que Cuadri pinchó en Madrid desde la presentación hasta el juego. Y que no voy a cargar las tintas porque tampoco se llegó a ningún escándalo y porque este ganadero merece un respeto, ya que ayer, esperamos, mostró la cara opuesta a lo que es común en esta ganadería. Pero, desde luego, es todo muy raro y muy decepcionante...

TERUEL VOLVIO COMO SE FUE

El madrileño es un buen torero que conoce a la perfección la técnica de este oficio. Eso es indudable. Pero su problema es de ánimo, de entrega, de vibración o de gelidez. Angel tuvo que irse a descansar para cargar sus baterías de ilusión. Generalmente estos paréntesis tienen una continuación positiva. Pero en este tercer retorno, el de Madrid ha demostrado muy poco. Ha vuelto como se fue: técnico y frío, sin pasión y sin entrega. Cierto que los toros y el viento no facilitaban un reencuentro feliz; pero Teruel, a caballo de la fría corrección, acabó estropeando el pasodoble con un auténtico mitin con la espada. Aviso y silencio en su primero y bronca en el cuarto. Le queda una tarde para explicar porqué y a qué a vuelto. Sus paisanos están de uñas.

DAMASO, EL INVARIABLE

Dámaso tendría una gran aceptación en el mercado occidental de consumo. Es una marca que jamás altera su producto. Usted lo prueba un día, y pasan diez años y no ha cambiado en nada: ni el sabor ni la presentación. Dámaso es una marca registrada sin sorpresas, como el rioja, el carifena o el valdepeñas. Por eso tiene sus acérrimos consumidores, que generalmente se sientan al sol. Porque el vino torero de Dámaso es más bien duro y recio de paladar. Lo suyo no es la finura ni el comidamiento. Dámaso se bebe a chorros. A chorros

La crítica

Por Manuel MOLES

de pases, de muletazos. No a sorbitos de toreo. Dámaso llena la panza. Ayer fue, otra vez, fiel a sí mismo, a caballo del delirio de los tendidos de sol y la indiferencia de la sombra. No se le puede negar ni el valor ni la voluntad, y nada de esto se le niega. Incluso se le valora. Pero para el aficionado Dámaso es una máquina de repetición, una película que se repone cada tarde, sin sorpresas ni novedades. Esto es bueno o malo, según se mire o se sienta el toreo. A su segundo le dio cien pases. Y a su primero, uno de los más nobles, le hizo una faena molestada por el viento, en la que su interpretación «ojedista» fue muy celebrada. Allí andaba el pequeño Dámaso parodiando a Ojeda, quieta la planta, sacándose las embestidas en el alivio por alto, esperando a pie quieto el retorno del toro. Y así una y otra vez, en un tancredismo que parece ser la nueva moda. Total, aviso y palmas en uno y pases y fallo a espadas en el toro, con ovación en la que no faltaron las protestas.

MUÑOZ, SIN SITIO

Muñoz sigue pasando un calvario en esta feria de Madrid. La cornada de Sevilla le ha quitado el sitio y una tarde más se le ha visto con ganas y con una falta de claridad de ideas que le llevó de cabeza toda la tarde. En su corto y tardo primero se desconfió constantemente y en el sexto, que daba mayores facilidades, lo intentó todo y todo le salía al revés, desacoplado, sin tomarle el ritmo a la embestida del cuadrí, atropellado, inseguro y perdiendo los engaños. Mucho tendrá que cambiar el trianero si quiere entrar en Madrid. Ha llegado en malas condiciones, y todos sus defectos se han acentuado con una pérdida, espere-mos que momentánea, de las virtudes que le hicieron destacar en Valencia y en Sevilla.

Total, que la tarde con la tele fue de nuevo una siesta, que tiene que haber un gafe o un diablo cojuelo de por medio, porque ya es raro que una ganadería como la de Cuadri se deje la bravura en la finca y con la colaboración de los toreros acabe durmiendo al país.

LAMPARAS
santiago

PASEO SANTA MARIA DE LA CABEZA, 6 Y 15
BATALLA DEL SALADO, 1 Y 3

**TODA LA ILUMINACION
PARA SU HOGAR**

Una casa con muchos años
de experiencia y prestigio

Por eso Lámparas Santiago es moda

Opiniones

Personajes

El techo

¿Hasta dónde puede llegar un torero? ¿Hasta la perfección absoluta? Creo que no. Porque esa clase de perfección no existe. Y, además, es estúpido que todo sea imperfecto. Pero pueden subyugar los detalles estéticos. Y emocionar el valor o la gallardía ante un toro muy dificultoso. Y, por supuesto, suele entusiasmar la conjunción de la destreza, el riesgo y la expresión artística. La aproximación a lo ideal, ante un toro ideal. Precisamente es con un toro bravo y noble con el que mejor se puede medir al torero. A esa mediación algunos le llaman techo. Y aunque el concepto se presta a interpretaciones subjetivas y ambiguas, sirve como catalizador de posibilidades máximas.

Me decía una tarde Rafael Ortega (Gallito), que había toreros que podían llegar muy alto porque tenían el techo en la estratosfera: rareza de ser, extrañeza de estar y motor sin fallos. Lo comparaba al techo de los aviones. Un reactor supersónico puede alcanzar alturas infinitamente superiores a las de un aparato de hélice para fumar.

Y ambos vuelan, pero cada uno con su techo. En las plazas de toros, ante uno de esos triunfos esporádicos, la gente se pregunta: «Pero bueno, con lo bien que ha estado este chico y no toreó casi nada.» Y los más aficionados intuyen en seguida las razones, aunque no suelen explicarlas: «Sí, ha cortado las orejas del toro, pero de ahí no pasa.»

Hay toreros que llevan años en la batalla de dar la cara, casi siempre con toros duros y difíciles, y no acaban de ser figuras del toreo, porque no conectan con todos los públicos, aunque tengan su cartel importante en algún sitio —por ejemplo, en Madrid, que siempre ha sido una plaza muy dada a proteger toreros huérfanos de otros afectos— y no rompen en lo que por esfuerzo y mérito merecen. Y es que hay techo de toreros y techo de figura del toreo.

En la corrida de Hernández Barrera, supuestamente considerada para legionarios, sucedió lo que a veces ocurre en esta imprevisible fiesta. Que los toros, en vez de salir duros, salieron blandos. En vez de bravucones, bravos. En vez de peligrosos, nobles. Y allí tuvimos la sorpresa de ver a Ruiz Miguel, a Palomar y, en otra medida, a José Antonio Campuzano, frente a unos toros con los que no están muy acostumbrados a triunfar.

Lo logró mi tocayo Campuzano, sin llegar a entusiasmar, porque no tuvo el suficiente valor para ligar sus dos buenas faenas. Techo de buen torero y punto.

Tuvo Ruiz Miguel la mala suerte de la poquísima fuerza de sus toros. Pero a éste ya le conocemos su techo de profesional de la dureza. Y esa tarde, sin su garra de león torero.

En cuanto a Palomar, despejó la incógnita definitivamente. Con un toro de premio, ni remontó el vuelo. Se quedó en el sótano. Su techo fue y es el subsuelo.

JOSE ANTONIO DEL MORAL

Ruptura del convenio hispano-colombiano

La Unión de Toreros de Colombia (UNDETOC) ha anunciado la ruptura de relaciones con España, según se informó oficialmente en Medellín (Colombia). La determinación de esta asociación obedece a que los matadores y subalternos españoles se negaron a llegar a un acuerdo con sus colegas de Colombia, y, por el contrario, continuaron impidiendo la actuación de matadores y novilleros criollos en distintas plazas españolas, según informa el matutino local «El Colombiano». Como consecuencia de esta ruptura, ningún torero, rejoneador o subalterno español podrá intervenir en las próximas ferias colombianas, por lo que cambiará, en cierta medida, el aspecto del espectáculo en aquel país.

Corrida de Burgos

El próximo domingo, 29, se celebrará en la capital castellana una corrida-concurso con las ganaderías de Miura, Garzón, Palha, Victorino, Moreno Silva y Torres-trella, que lidiarán Ruiz Miguel, Capca y Emilio Muñoz. La corrida está organizada bajo el patrocinio del Ayuntamiento de Burgos.

César Palacios, pintor y arenero "Vivo la fiesta para pintarla"

Luis NIETO
Fotos LEO

César Palacios es un personaje popular y particular. Conocido por la afición por su amor a la fiesta. Pintor de los buenos y enamorado del toro hasta el punto de llevar toda una vida como empleado de la plaza, por simple y pura vocación. Fue acomodador y ahora es arenero, del «glorioso cuerpo de areneros», como él dice. Y ahí en la plaza, en el paseillo, cerca del miedo y de la gloria, oliendo la tragedia o la belleza, alimenta su inspiración. Lo pueden ver cualquier tarde, con su rastrillo a cuestas, tomando apuntes en su mente para luego llenar los lienzos. Es un artista de a pie.

—Relación pintura y toro...
—Van tan unidas para mí, que el toro es lo que más me hace sentir en la pintura. El es el animal más bello por las condiciones que reúne, fuerza, bravura... Además el espectáculo taurino ofrece una fuente de inspiración por el color, la luz, y sobre todo cuando la plaza está llena es una maravilla ver a la gente vibrante. Y si a esto unimos las faenas que son capaces de realizar algunos toreros, que llegan a tener momentos soberbios de belleza, supone una gran fuente de inspiración para el pintor.

—¿Qué te gusta más, pintar al toro en la plaza o en el campo?

—Me gusta más el en campo y en los corrales. Toda esa faceta del animal antes de que llegue a lidiarse me interesa más porque soy torista. También me encanta en el ruedo esa reacción del toro hacia el caballo, ese par de banderillas, esa suerte de varas, en fin, todo en realidad es importante para pintarlo.

—¿Cuánto tiempo llevas de arenero en Madrid?

—Llevo sólo cinco años. En la plaza vengo trabajando desde el 62. Antes estaba de acomodador, pero tuve la ocasión de bajar a este glorioso cuerpo donde tengo más vivencias desde el callejón y en el partón de cuadrillas, antes de hacer el paseillo, y, sobre todo, en el paseillo que, lógicamente, me siento torero al hacerlo.

—¿Y pintando cuánto llevas?

—Pues toda la vida. Porque desde pequeño mi padre me traía a la plaza y como en el colegio me pasaba el rato dibujando se mezcaban mis dos pasiones. Me costó mucho trabajo porque el toro es un animal muy difícil de pintar para darle vida y sufrí mucho hasta que llegué a conseguir los cuadros que hago. Sin haber logrado todo, porque eso es imposible, y, además, es muy difícil realizar con cuatro rayas un toro y darle vida.

—¿Qué te ha gustado pintar además del tema taurino?

—El paisaje, los motivos humanos de la gente y como pintor toco todos los temas, aunque me he especializado en éste.

—Palmarés...

—Veinticinco exposiciones, algunas de ellas en Francia, y premios tengo bastantes, de los cuales el que más representa para mí son unas medallas que gané en Salamanca, en el Primer Certamen Internacional del Toro de Lidia. Luego tengo otro premio muy querido que me dieron en Eibar y otros muchos que me han dado las peñas por mi convivencia con ellas, que son tan importantes como si me hubieran dado un galardón importante en una bienal.

—¿Por qué esas patillas?

—No sé. Me las llegó a dejar un poco por comodidad, para tener que afeitarme menos. Soy un poco vago, y además supone como un recuerdo

hacia aquellos toreros, incluso ganaderos, como Alipio, que las usaba también. Y ya me he quedado con ellas y no me las quito por nada.

—¿El rastrillo y los pinceles tienen algo en común?

—En principio, no. Pero en la arena, por supuesto, cuando tengo que rastrillar parece que estoy dibujando las escenas que acabo de vivir, después de la faena de un torero. Entonces, en un momento dado, creo que estoy pintando esas imágenes en la arena.



—¿Qué es lo que más te motiva para pintar a un toro?

—Siento una emoción enorme, explota. Yo reconozco que me podía haber dedicado a otras cosas. Como ya he dicho, el pintor toca todos los temas, pero es para mí una sensación tremenda y es donde siento, y aunque me ponga a dibujar otro tema, otro motivo, me aparece el toro. Por ejemplo, me ecargaron una marina y, cuando la entregué, la misma persona que la pidió me dijo que le faltaba algo. Y efectivamente, le faltaba el toro de César Palacios, y entonces le metí el toro y el mar, que son dos fuerzas tremendas que me hacen sentir mucho. El cuadro reflejó un toro encarado con ese sol que había. Para mí es tan importante el toro, que en cualquier tema lo meto, porque me hace sentir, explota y lo hago a veces sin darme cuenta.

● "Me coloqué de arenero para estar más cerca de la fuente de inspiración"

—Corrida para el recuerdo...

—Son muchas. Ahora mismo me viene a la cabeza una de Paco Camino, lidiando un sobrero, que fue importantísima. Antonio Ordoñez, en la última época que le vi. La corrida de los victoriosos del año pasado, en que salió todo perfecto, que ya es difícil que eso ocurra en los toros. Para mí tienen todas su importancia, porque llega un momento en que sabes apreciar hasta los mínimos detalles, un buen puyazo, un buen par de banderillas. El Viti ha sido otra de mis debilidades. En fin, he visto muchas cosas buenas y muchas malas.

—¿Qué destacarías hasta el momento de la feria?

—La corrida en que actuó Ojeda. Me gusta los terrenos que pisa, tengo que verle más, pero quedé contento, porque se vio una buena tarde, con un llenazo, y con buen tiempo, que es tan necesario para que se celebre una buena corrida.

—Terna preferida...

—Yo soy de un corte de toreros que es muy difícil encontrar, me gustan los toreros artistas y entonces sé que esos toreros no abundan y me pones en un aprieto. Pero hay algunos de ellos que me entusiasman, como es un hombre que debería estar, Joaquín Bernadó, que además ha sido un torero honrado toda su vida y se le tenía que haber pagado de otra forma. Hay otro que me vuelve loco, aunque debe uno estar siempre detrás de él para conseguir esos momentos brillantes que tiene, me refiero a Curro. También me encanta Rafael de Paula, Antónete... Solamente te puedo hacer un cartel con toreros de arte, porque es lo que siento. Respeto a todos los que se visten de luces, pero el que me pone los pelos de punta es el que realiza arte.

—¿Qué tercio te gusta pintar más y por qué?

—El de varas, porque es donde veo el empuje del toro, su fuerza, su acometividad, todo ese mundo de fuerza natural que lleva dentro. Por eso estoy a favor de un peto más ligero, porque con el actual se rompen y además le pegan en exceso; creo que debería ser más ligero o más corto. Tampoco llevo al grado de estar a favor de los toros sin peto, como decía Dali hace tiempo en una entrevista. Aunque fuese la suerte de varas más auténtica e incluso más estética, no creo que sea el momento oportuno, y curiosamente es una contradicción que la gente que se asusta de ver un caballo herido se queda tan tranquila ante tantos y tantos muertos como ven al cabo del día.

Así es la charla con este arenero que domina el rastrillo con el mismo cariño que los pinceles y se siente cada tarde torero al echar el paseillo en las Ventas, con sus inconfundibles patillas.

¿Lo sabía usted?

Conozca bien al toro

A la vista del éxito que tuvo la inserción, en este extra, de las pintas de los toros, vamos a continuar insertando, durante esta feria de Madrid, más apartados curiosos y necesarios para el mejor conocimiento del toro. Vamos hoy con la clasificación de las reses por su estructura, atendiendo a sus variantes de cabeza, cuello, tronco y extremidades. Esta es una relación didáctica y que además le puede servir para preguntar y apostar con sus amigos aficionados.

Clasificación del toro por su estructura

Por sus variantes en la cabeza

CARIAVACADO.—Toro de hocico largo al estilo de las vacas.
CARIFOSCO.—Testuz cubierto de pelos en rizos.
CHATO.—El que tiene el hocico corto y redondeado.
CHATOBROCO.—El que a más de chato es ligeramente brocho.
MELENO.—El de testuz con pelo desgreñado, como un flequillo.

Por sus variantes en el cuello

BADANUDO.—Con mucha papada de piel, hasta que le cuelga.
CUELLICORTO.—Defecto en el cuello que indica el nombre.
DEGOLLADO.—Cuando su papada es pequeña.
ENGATILLADO o ENGAITADO.—Con el cuello grueso, redondo y alzado.
ENMORRILLADO.—Muy abultada la parte posterior de la cerviz.

Por sus variantes en el tronco

ACOCHINADO.—Aquel cuya línea recuerda la de los cerdos por su excesiva gordura.
ALEONADO.—Cuando tiene el tercio anterior muy desarrollado.
ALTO DE AGUJAS.—Cuando es larga la vertical del suelo a la cúspide del morrillo.
ANCHO.—El de amplio pecho, desarrollado a los costados.
BAJO DE AGUJAS.—Cuando la vertical del morrillo al suelo es corta.
BARRIGON.—De vientre en exceso desarrollado.
BUEN MOZO.—Toro corpulento y cuidado en su presentación.
CORTEJANO.—El toro de bonito trapío y terciado de tamaño.
CORTO.—El que tiene breve desarrollo horizontal de su esqueleto.
CUAJADO.—Toro en su pleno desarrollo, de corpulencia plena.
CHICO.—Más pequeño que terciado.
ENSILLADO.—De lomo curvado en línea cóncava.
ESCURRIDO.—El de pocas carnes y afinado de esqueleto.
ESTRECHO.—El toro de pecho alargado y no amplio de costados.
GALGUENO.—Toro de pata larga y vientre muy recogido.
GORDO.—El que se advierte cargado de grasa.
HONDO.—Cuando es larga la verticalidad de la cruz a la barbilla.
LARGO.—De gran desarrollo horizontal en su esqueleto.
LOMITENDIDO.—De lomos rectos y no largos.
SERIO.—Toro cuajado, además de grande. Y bien puesto de pitones.
TERCIADO.—Toro de tamaño discreto.

Por sus variantes en las extremidades

COLIN.—El que tiene el rabo corto en exceso.
CORTO DE PIERNAS.—Está claro.
LUNANCO.—El defectuoso derrengado en una cañera.
RABICORTO.—Similar al colín por defecto en la largura del rabo.
RABILARGO.—Cuando la cola casi le llega al suelo.
RABON.—El que carece, por accidente, de cola.
ZANCAJOSO.—Que tiene los corveiones remetidos y anda mal.
ZANCUDO.—El de patas largas, que le ayudan en la carrera rápida.

Tras el escándalo

Que aparezcan los responsables

El lunes el escándalo tocó techo. una afición defraudada, engañada y humillada apuró todas las posibilidades legales para la justa protesta. Chilló, sacó pañuelos, señaló a los culpables, coreó la vergüenza, usó incluso del humor, abandonó las localidades y a la postre saltó a la arena, finalizado el festejo, para manifestarse pacífica, rotunda, y legalmente contra quienes les habían humillado en su afición y en su derecho. Con las entradas en la mano, con su razón en los gritos, la afición clamaba contra la empresa, contra la autoridad y contra el contubernio del engaño y el fraude. Nunca, como ese día, la afición tenía más derecho a decir hasta aquí hemos

llegado, hasta aquí estamos dispuestos a aguantar.

El tema es muy serio, señores. Aquí hay un cúmulo de errores y una serie de responsabilidades que no pueden quedar en el tapadillo. La empresa ha patinado. Parece mentira que Chopeira, que al menos es listo, haya querido meter ese gol o se haya dejado meter ese tanto. Es igual. Es el primer responsable. No el único. Y menos aún si ha tenido presiones subterráneas por parte de compañeros del negocio. Sin embargo, hay una barrera que no ha funcionado. La de la autoridad. Está ahí para poner coto a estos desmanes, a estos absurdos. Reses de esa novillada jamás debieron pasar y ese becerro

asqueroso que apareció en quinto lugar no hay razón alguna que le salve. Me importa un bledo los kilos, cualquier excusa legal. Hay algo por encima: el trapío. Y aunque me lo juren sobre la biblia esa rata no era un novillo para un festejo con caballos y en plaza de primera digan lo que digan.

Ya ven lo que han provocado. Ahora, serena y enérgicamente, hay que pedir responsabilidades, culpables. Y la autoridad, la de arriba, la competente, la que ha prometido defender la fiesta y la afición, debe intervenir. La afición ha llegado al límite. La autoridad tiene la palabra.

Manuel MOLES

Firma invitada

La opinión de la andanada

Quisiéramos dar nuestra opinión sobre la primera parte de la Feria de San Isidro, para ello, vamos a desglosarla en los tres estamentos más importantes, que son: TOROS, TOREROS Y PUBLICO.

TOROS.—El primer dato que salta a la vista es el grave momento que atraviesan las ganaderías respecto a lo que ha sido el origen de las mismas: LA CASTA. Casta perdida por la selección realizada de forma contraria a lo que debe ser y que arrastramos desde hace varios años por haberse prestado los ganaderos a las exigencias de los toreros de moda en cada momento. Ustedes ganaderos comerciales, peseteros, son los culpables del momento tan delicado que atraviesa la Fiesta, con la reducción de casta han llegado a crear un toro homogéneo, a la vez que un torero standard, al no tener que aprender un oficio para vencer las dificultades de cada toro, que únicamente lo produce aquel que conserva su casta. Ustedes se han dado cuenta, por supuesto tarde, pues lo que han deshecho en unos años ahora les va a costar muchos más para volver al origen que nunca debieron perder, y como su osadía no tiene límites, ahora piden una ayuda, una subvención al Ministerio de Agricultura, para revitalizar dichas ganaderías y recuperar la casta.

Hasta el momento, salvando la corrida de Bohórquez y en tono menor la de Ramón Sánchez, ninguna se ha salvado de la degeneración de que antes hablábamos. Hemos contemplado con tristeza cómo una ganadería que antaño hacía gala de fiereza y de su casta como es la de Félix Hernández, se encuentra en un momento delicado (probablemente producido por las manos en que ha estado en varios años), del cual le será muy difícil de salir, no obstante haber habido algún



toro aprovechable para el torero, no así para el ganadero, pues, señores aficionados, mientras no sea al revés, es decir, el toro al primero que tiene que complacer es al ganadero, y, por supuesto, nos referimos a aquel que se precie de serlo, pues de ello sacará sus consecuencias sobre su selección, si ésta ha sido errónea, si tiene que aumentar la casta, en una palabra, le abrirá los ojos para saber el momento en que se encuentra su ganadería.

TOREROS.—Como primer triunfador está Tomás Campuzano, aunque la oreja concedida fuera un obsequio del señor presidente, no obstante, es el único torero que ha torreado de capote, sacándose al toro a los medios, con su forma peculiar, que podrá gustar o no, pero que se preocupa de ganar terreno en cada lance.

Paco Ojeda, el mito fabricado por ciertos medios de difusión, lo mejor que podemos hacer es no analizar lo que hizo, ya que no existió corrida de toros como tal y para cualquier aficionado parece de valor lo que realizó, esperando la corrida de Hernández Pla para poder juzgarle con seriedad y comentario de causa.

José Antonio Campuzano entregó como no lo había hecho nunca en Madrid, pensó en la cara del toro, supo colocarse ante los to-

ros, de ahí que le fuera más fácil poder ligar, empañando su labor con dos feísimos bajonazos, valiéndole dos orejas que Madrid nunca debió otorgarle.

Respecto a los fracasados, creemos que Manzanares es el que peor ha salido, ya que quiso y no pudo, haciendo entrever que su carrera está próxima a su fin, aunque le queda otra oportunidad para desmentirnos. Emilio Muñoz, Espartaco, Durán y El Soro, que venían como triunfadores en otras plazas, han evidenciado que su juventud no arrolla a nadie ni a nada, por mucho que se empeñen algunos en hacernos creer que son el relevo que la Fiesta necesitaba, ¡pobre Fiesta si estos son sus salvadores!

PUBLICO.—Creemos que debido a campañas organizadas por los distintos estamentos taurinos, en cuanto a la creación de mitos, de querer imponer el toro de otras plazas, el de una vara única, sin fuerza, sin casta y sin trapío está dando sus resultados. Madrid atraviesa unos momentos difíciles, la masa y, lo que es peor, muchos de los que se creen aficionados, han aplaudido faenas a toros que no han sido tales, han aprobado con sus ovaciones el unipase y el encimismo que es la degeneración del toro, haciéndose cómplices de voces y mentes paranoicas que los han em-

pleado para decir que hasta ellos han aplaudido, estas personas que con sus engaños y falacias lo único que defienden son sus elevados emolumentos, pues si encima no son, altos hacen un ridículo mayor. La plaza de Madrid está en un momento crucial, el aficionado debe meditar en lo que tratan de convertirla, para ello ¿qué debe hacer?, mostrar sus exigencias, que piense en el esfuerzo que a través de tantos años nos ha costado para dignificarla y darla prestigio, no se puede aplaudir a toreros que con el capote en cada lance pierden terreno descargando la suerte, a toreros encimistas, a aquellos que para asegurar el triunfo maten premeditadamente de un bajonado, no tolerando la presencia en el ruedo de toros sin trapío y que nunca sabremos a qué se debe, pasen el reconocimiento, haciéndonos pensar que hay alguna mano detrás que maneja los hilos, exigiendo al Ministerio del Interior tome urgentes medidas contra los fraudes y contra aquellos presidentes que no cumplan el reglamento, pues queda demostrado como todos los años, que la circular que se envía a los señores gobernadores civiles no sirve para nada, en una palabra, exigiendo SERIEDAD Y RESPETO para la plaza de Madrid y, lo que es más importante, para la propia fiesta. Si algún día llegan a conseguir se implante el toro sin trapío y la vara única, habrán alcanzado sus objetivos los «DEFENSORES DEL FRAUDE», habrán hecho que el aficionado se marche, para que ellos sin ninguna oposición sigan mintiendo, defendiendo una fiesta que sin la integridad del toro y el valor y arte del torero no tiene razón de ser, y, como bien dice el senador señor Arévalo, habrá que buscar todos los cauces legales para llegar a su prohibición.

Peña taurina Andanada

Comentario

El crédito de los toreros



Dámaso perdió con la espada lo que ganó con la muleta. (Foto LEO)

JUAN POSADA

El público de Madrid, al que tanto temen los toreros, es probablemente el más agradecido de toda España. Basta una buena dosis de buena voluntad para que respondan con aplausos, aunque los lances toreros no sean perfectos, ya que, cuando las condiciones de los toros no lo permiten, aceptan de buen grado la voluntad de quedar bien; la vergüenza torera, en una palabra.

Ayer, con una corrida ni mansa ni brava, ni buena ni mala, sino todo lo contrario, hubo dos toreros que se esforzaron al máximo por satisfacer al respetable, y que fueron correspondidos por éste, Dámaso González, que estuvo en su línea en los dos toros que le correspondieron, y Emilio Muñoz, muy responsable toda la tarde, que no escatimó voluntad de triunfo. El público, que sabe lo que ve, no exigió más que eso, y por esa razón salió de la plaza satisfecho, ya que no pudo hacerlo entusiasmado.

La corrida de Celestino Cuadri, sonesa y sin casta, no propició el lucimiento brillante de los espadas, aunque sí puso a prueba los deseos de cada uno de ellos. Porque en estas corridas grises es donde se vislumbra la capacidad de cada profesional. Si un torero, aun a sabiendas de que es imposible, intenta sacar faena, es signo inequívoco de que cuando le embista un toro será capaz de estar bien o muy bien. Esos momentos son el fiel de la balanza, que se inclina a favor del crédito del matador. Lo que no ocurrió con Angel Teruel, que no expuso un ápice ante sus dos enemigos para demostrar y dejar bien sentadas sus ganas de triunfo. Por ello, el público se le mostró disforme y le abroncó en el cuarto toro.

Teruel no dejó nada en prenda para que el aficionado le concediera tregua hasta su próxima corrida. Su cuenta particular con la gente que llena los tendidos de la plaza de las Ventas está en rojo, que

es mal color en economía bancaria. Si desea conservar su cartel deberá forzar mucho más la máquina en futuras apariciones en San Isidro.

Por el contrario, Dámaso, torero valeroso al que todos conocemos, cumplió con su deber y expuso el pellejo en ambos toros que le cupieron en suerte. No mató acertadamente, es cierto, pero, al menos, dejó evidente que no está dispuesto a salir de la plaza entre pitos y rechiflas. El hombre que se arriesga ante el toro, aunque no efectúe un toro a gusto de todos, merece el respeto de los espectadores, que saben que cuando un profesional da lo que tiene en circunstancias adversas, es digno de su respeto.

No estuvo Emilio Muñoz totalmente centrado; evidenció que acaba de salir de una cogida y, eso, levantarse de la cama, si no merma la voluntad de los toreros, al menos, les resta sitio, forma física y psíquica. Su ánimo fue bastante mayor que el mostrado en su anterior corrida y, en el sexto toro, si es cierto que lo toró en algunos momentos con cierta violencia, no lo es menos que logró muletazos muy aceptables. Porque el toro, que pareció bueno, no lo fue tanto, puesto que no embistió con el hocico humillado y se frenó en su recorrido la mayoría de las veces.

Corrida gris, pero no aburrida; sin trofeos, pero prometedor, ya que Dámaso y Muñoz aguantaron muy dignamente el tirón y salvaron una tarde que para muchos profesionales hubiese sido un fracaso. No hubo más, sólo una sospecha. Por lo visto, ayer y en otras tardes, parece que la nueva tendencia es que el torero sea la vertical y el toro la horizontal, sin importar que el lance sea perfecto. Lo que interesa ahora, creo que ya es moda, es que el hombre se quede muy quieto, mientras el toro pasa. Esta moderna norma la ha resucitado Ojeda y la inventó Manolete. Mira por donde, su escuela verdece, después de tantos años de incompreensión, incluso de escarnio, para el «monstruo» de Córdoba.

Los protagonistas

La paliza de Nimes

LUIS NIETO

En el apartado de ayer no hubo problemas; todos los toros de Celestino Cuadri pasaron el reconocimiento y su mayoral estaba muy esperanzado con la camada que traían. José Escobar Huerta nos decía: «Creemos que la corrida de hoy puede embestir y ser un éxito, como ya lo hemos tenido esta temporada en Valencia y Castellón; además, como vienen con menos kilos que en ocasiones anteriores, seguramente tendrán más movilidad...» Todo quedó en buenos deseos. Ahora les queda para resarcirse los toros que lidiarán en Pamplona en los sanfermines, y otra corrida en Francia.



Emilio Muñoz: de la paliza a la plaza, con descanso reconfortante en Barcelona. (Foto LEO)

DE LA PALIZA, A LA PLAZA

A Emilio Muñoz, que aún no se había recuperado de la cornada de Sevilla, la mala suerte le está persiguiendo. Anteayer, en el mano a mano que tuvo con Ojeda en Nimes, sufrió un palizón tremendo en su primer toro y volvió a ser atropellado por el último. Pero el trianero no se achicó y consiguió salir por la puerta grande junto a Ojeda. Y a la hora del sorteo, hablamos con su mozo de espadas, que nos comentaba que el torero se había tenido que quedar a dormir en el camino, concretamente en Barcelona para recuperarse de los achuchones y revolcones que había recibido.

DAMASO, LUCHADOR

Al albaceteño Dámaso González se le puede tachar de cualquier cosa, menos de vago, apático o abúlico en la cara del toro. Y nos comentaba en el hotel en donde se alojaba que no estaba muy tranquilo con la corrida, por que cada tarde es como si debutara; que no se fiaba del compromiso de Madrid, aunque caiga bien a la afición, y que esperaba que le saliese un toro bueno que le embistiera. Y así fue. Tuvo la suerte de que le tocase «Colille-ro», en quinto lugar, al que

Teruel no justificó, de momento, su retorno a los ruedos. (Foto LEO)



pudo cortar la oreja, si no es por culpa del acero. Y, además, está por la lucha; quiere medirse con los jóvenes, y dice que no le preocupa que aprieten, porque él siempre da la cara.

LA FERIA ASEGURADA

No se puede quejar la empresa que renta las Ventas en esta feria. A pesar de que el tiempo haya sido hasta ahora desapacible y los carteles, como apuntó la afición, no están del todo redondeados, los millones siguen entrando en las arcas del empresario vasco.

Pero como más vale pájaro en mano que ciento volando, debemos apuntar que la Unión de Seguros Marítimos y Generales (AMAYA, S. A.) ha asegurado por primera vez en el mundo el riesgo de suspensión de festejos taurinos, un tipo de seguro que necesitaban los empresarios que se mueven en este campo.

Este seguro está gestionado por esta empresa con Lloyd's, a través del broker inglés Clarkson Pucke Group Ltd, y para su confección

se han tenido en cuenta aspectos hasta ahora altamente preocupantes para los empresarios taurinos. Esto ha dado como resultado unas coberturas métricas hasta la fecha y que, sin lugar a dudas, ayudarán al mejoramiento de las fiestas taurinas y a una mayor proyección de las mismas.

EXPOSICION Y COLOQUIO

En la sala Barochi, hasta finales de San Isidro, expone el pintor Sánchez Man-

so. Como vemos, este año la fiesta es atendida con más mimos por todos los sectores de la sociedad. Así, la Asociación Juvenil Española, en el café del Foro, está desarrollando unos coloquios muy interesantes durante los miércoles, a las diez y media de la noche, hasta finales de mayo y el lunes, 6 de junio. Intervienen el novillero Lucio Sandin; los ganaderos, Hernández Plá y Victorino Martín; el ex presidente señor García Conde, y los periodistas Salvador Cayol, de «Ya»; J. A. Donaire, de «El Alcázar», y J. L. Carabias, de Radio Nacional de España.

Así va la feria

	Actuaciones	Reses	Orejas	Vueltas	Avisos
MATADORES DE TOROS					
Nimeño	1	2	—	—	—
J. L. Palomar	2	4	—	—	—
V. Méndez	1	2	—	—	—
E. Muñoz	2	4	—	—	—
T. Campuzano	1	2	1	1	—
El Soro	2	4	—	—	—
Manzanares	1	2	—	—	—
Paco Ojeda	1	2	2	—	—
C. Durán	2	4	—	1	—
Antoñete	1	2	—	—	—
C. Vázquez	1	2	—	—	1
Capea	1	2	—	—	—
L. F. Esplá	1	2	—	—	—
Espartaco	1	2	—	—	—
R. Miguel	1	2	—	—	—
J. A. Campuz	1	2	2	—	—
J. Gutiérrez	1	2	—	—	—
Yiyo	1	2	1	—	—
A. Teruel	1	2	—	—	1
Dámaso G. . . .	1	2	—	—	1
NOVILLEROS					
Campano	2	4	1	—	—
E. Oliva	1	2	—	1	—
R. Flores	1	2	—	—	—
P. G. Jaén	1	2	—	1	—
L. Sandin	1	2	—	—	1
El Boni	1	2	—	—	—
V. Yesteras	1	2	—	—	1
J. Malaver	1	2	1	—	—
REJONEADORES					
L. M. Arranz	1	1	—	1	—

LA PUNTILLA

El escándalo del lunes colea. La vergüenza del lunes es, a la postre, la parodia que pretenden imponer los viejos truquistas trasnochados y los incapaces escribidores y charlatanes, que siempre han odiado al público y al toro, llevados de su equivocado enamoramiento torerista. Esos que jamás pueden llegar a nada, y quieren engañar al partido en el Poder haciéndose con un carné oportunista para escalar un

cargo, a sabiendas de que la gente les rechaza. Ahora ya conocen la respuesta de la afición. El poder popular se manifiesta clara y mayoritariamente. Basta de engaños y defraudadores. El ministro Barrionuevo debe tomar nota. El gobernador, Rodríguez Colorado, ha de intervenir, y el senador Arévalo, poner sobre el tapete las conclusiones. Justamente por eso, por el pueblo, dueño y sostén de la fiesta de toros. (MOLES.)